

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
CONDE DUQUE, 32, DUPLICADO

15 CÉNTIMOS NUMERO SUELTO

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.



PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENDEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NUMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTÉ PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	Trimestre... 2,50
	Año..... 10

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	Semestre..... 6
	Año..... 12

RUIZ ZORRILLA

Ya no se le discute. Su figura, engrandecida por la muerte, aparece cada vez más augusta.

Cánovas decía hace poco de él: «Era un gran carácter, acaso ese hombre era el único que en estas difíciles circunstancias hubiera tenido alientos para salvar a la patria.»

Ha ocurrido ahora lo que ocurre siempre: vino la muerte y con ella la hora de la reivindicación y de la justicia.

Nosotros, los republicanos, tenemos el deber, para mejor honrar la memoria de ese hombre, que afirmar una vez más nuestra fe revolucionaria, y prometer cumplir su testamento político, en el que hay tan hermosas soluciones para todos los problemas que pesan hoy sobre la patria.

SUSPICACIAS

Es dado á sospechas el nombramiento del general Lee para el cargo de consul general de los Estados Unidos en la Habana.

Un soldado no es, seguramente, el más idóneo para el desempeño de misiones diplomáticas; el hombre de guerra siente desdén grandísimo por las trifulcas que entranan los negocios de Estado. No es función compatible organizar regimientos y clasificar tarifas aduaneras.

Esos hombres de guerra no sueñan más sino con rudos combates, con inmensos rebaños humanos deshechos por la metralla, con grandes llanuras cubiertas de lodo sangriento. Para esos hombres no hay mejor música que los gritos delirantes de la victoria y el clamoreo angustioso de los heridos, y no piensan sino en marchas triunfales, en flotantes banderas negras por el humo y desgarradas por la metralla, en arrolladoras cargas de caballería que rompen y dispersan al ejército contrario, en marchas triunfales, en multitudes guerreras, frenéticas de entusiasmo, que les aclaman, en pías inmensas de hombres impulsados por el vértigo del espanto, desesperados, rabiosos, con la locura de la impotencia en el cerebro y la vergüenza de la derrota en el pecho, huyendo ante sus soldados victoriosos. Todas las apoteosis guerreras. Hacer avanzar y retroceder las fronteras á su capricho.

El general Lee es uno de estos hombres. Un gobierno previsor le hubiera negado el *regium exequatur* al nuevo consul de los Estados Unidos en la Habana.

La conducta de los yankees en esta ruda disputa que mantiene España con las negradas de Maceo y las cuadrillas de bandidos de Gómez hubiese despertado el recelo de un ministro más avisado que ese pobre duque de Tetuán.

El general Lee, acusado de ambicioso entre sus compatriotas los yankees, tachado por los hombres de

negocios de su país por sus aficiones guerreras, puede ser un peligro para España.

Acaso el tiempo confirme estos juicios nuestros.

Desde Melilla

A BARTOLOME GUANAJITO

En la Manigua.

Querido Bartolomé: Tu carta ayer recibí, y en cuanto que la lei la ocasión aproveché de uno que sale de aquí con rumbo hacia Nueva York, y me presta buenamente el señalado favor de echar ésta en un vapor de los que arma allí la gente. De este modo no me apuro porque se llegue á perder, pues fácil es suponer que es el medio más seguro de que llegue á tu poder. Y para evitar el mal de que no atravesase el charco, duplico el original por si se da la casual de que apresen algún barco, por más de que ya comprendo que es caso muy fortuito; mas por precaución evito la pérdida remitiendo por cada barco un escrito. Y dada la terquedad y la noble lealtad de los norteamericanos, tengo la seguridad de que ésta llega á tus manos. Aquí, á hablarte francamente, me encuentro divinamente, y ya fuera golería el pedirle mejoría á mi situación presente. Aunque suelo protestar, es solo hablar por hablar, que al ver mi vida tan buena nadie puede sospechar que estoy cumpliendo condena. Consigo cuanto deseo, fumo, como, me paseo, y con el mayor cinismo defendiendo el separatismo hablando bien de Maceo. Como aquí me los busqué,

desde el día en que llegué cuento con recursos varios y con los extraordinarios que me manda el comité; pero siempre con éxito, siempre en el bolsillo un peso y partido entre las damas, a quienes doy las proclamas que tiran en Cayo Hueso, con cuya imparcial lectura ya aquí hay gente que asegura como una y una son dos, que la victoria es segura quiera ó no quiera Dios. Aunque (y punto reservado) estoy bastante escamado y me temo ¡caracoles! que logren los españoles el triunfo tan deseado. Porque ésta es una nación en que domina el tesón y tiene temibles prontos. Los españoles son tontos, pero tontos también son. Y es peligroso fiar en su desidia y pereza, que lo echan todo á rodar si se llegan á liar las mantas a la cabeza. Pero ahora se hallan dormidos, y cuando hay complicaciones guárdanse en altas regiones a los Estados Unidos muchas consideraciones. Sabes todo lo que sé, conque ya sabes bastante, querido Bartolomé, y si ocurre algo importante te lo participaré. Expresiones á Maceo, buenas piernas le deseo y que triunfe en la demanda. Adios, que sale el correo, tuyo,

Agapito Cucanda.

Por la copia,

Ricardo Monasterio

LOS SEÑORES DIPUTADOS

DECLARACIONES INTIMAS

Conde de Romanones

Principal rasgo de mi carácter: La independencia.
Cualidad que prefiero en el hombre: La audacia.

Cualidad que prefiero en la mujer:
Mi principal defecto: Andar mal.

Qual sería mi mayor desgracia: Que hubiera muchos condes de San Luis en el Congreso.

Lo que quisiera ser: Eso no se pregunta: ¡ministro!
Color que prefiero: El color del oro.

Mis autores predilectos en prosa: Francos Rodríguez.

Mis autores predilectos en verso: Lord Byron y Quevedo.

Mis pintores predilectos: Los dibujantes de *El Globo*.

Mis compositores predilectos: Chueca y Valverde, que creo que son los autores de aquella zarzuela en que se canta:

«Pasan por el puente
muchos matuteros...»

Mis héroes favoritos en la ficción: El Diablo Cojuelo.

Mis heroínas favoritas en la ficción: La doña Leonor de La pata de cabra.

Mis héroes favoritos en la vida real: Gálvez Holguín y Núñez.

Mis heroínas favoritas en la vida real: Las matronas de los fieltos de consumos.

Mis nombres favoritos: Los nombres del jefe: Práxedes y Mateo.

Frases históricas que más admiro: La de Quevedo: Su Majestad es-coja.

Lo que más detesto: La inmoralidad.

Mi mayor deseo: Que las cortes concedan el suplicatorio para procesar á G. H.

Hecho militar que más admiro: La retirada de la minoría liberal cuando la discusión de las actas de Cuba.

Cómo quisiera morir: De un empacho de legalidad.

Estado presente de mi espíritu: ¡Intranquilo, muy intranquilo!

Hechos que me acreditan ante la historia: La impugnación del acta de Castuera y la compra de *El Globo*.

Quién me ha caracterizado mejor: El conde de San Luis.

NUBES

—Tiene usted manchas, Clemente.

—Las manchas las quito yo.

—Hay ciertas manchas que no se quitan tan fácilmente.

—Pues llegaré á conseguir quitarlas, que no soy tonto.

—Se quitarán, por el pronto, más volverán á salir.

**

—¡Ese es un tuno, un bribón!

—Aquí nadie se desmanda.

—Pero si tengo razón...

—A callar; quien manda, manda. Cartuchera en el cañón.

**

—¿Recepción los dueños tienen?

—Sí, señor.

—¿Y puedo entrar?

—Antes se debe lavar...

—Pues otros más sucios vienen y los deja usted pasar.

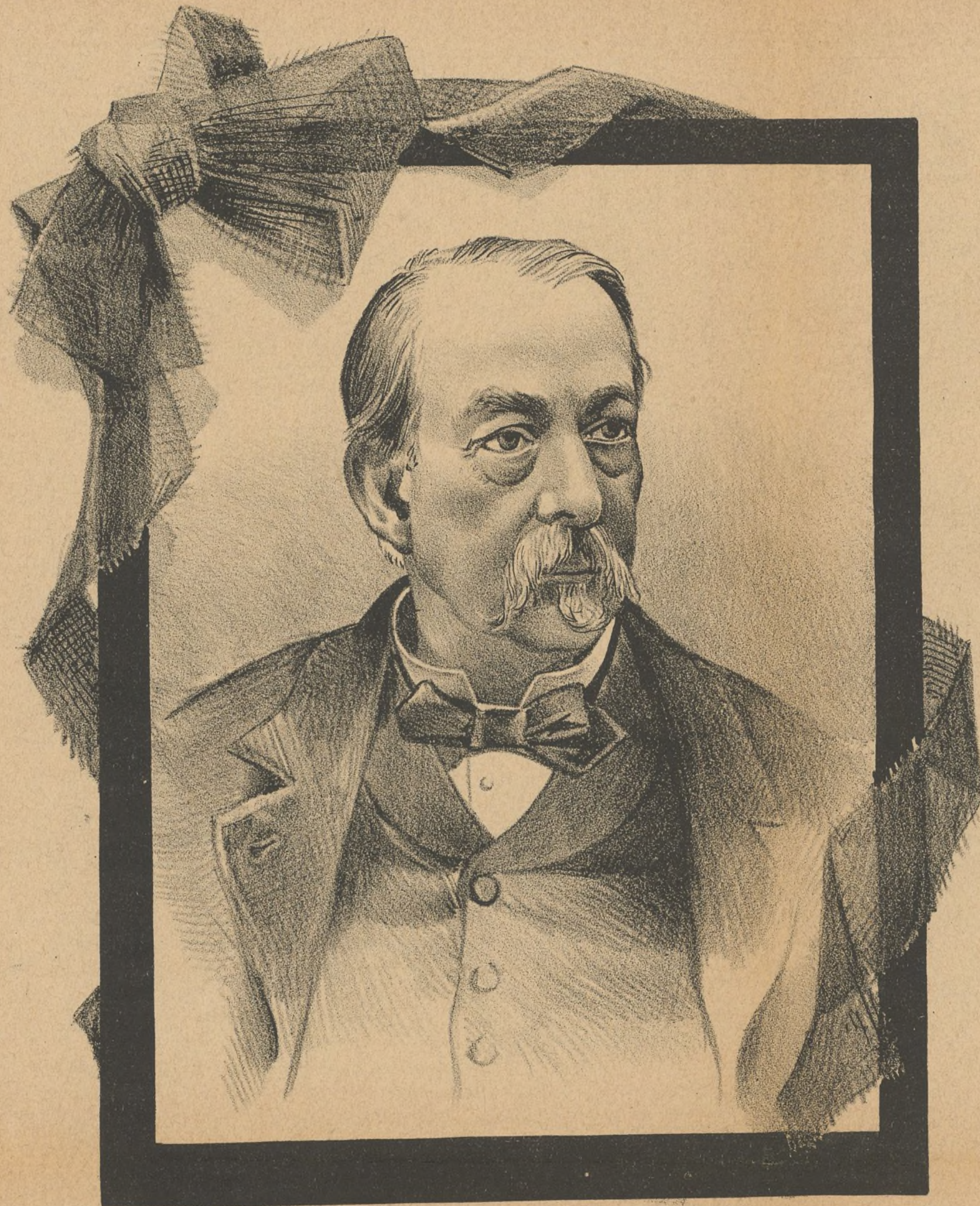
**

—Chica, el huésped que tuvimos el corazón me robó.

CON QUIJOTE

FIGURAS DE LA GUERRA

SILUETAS CUBANAS



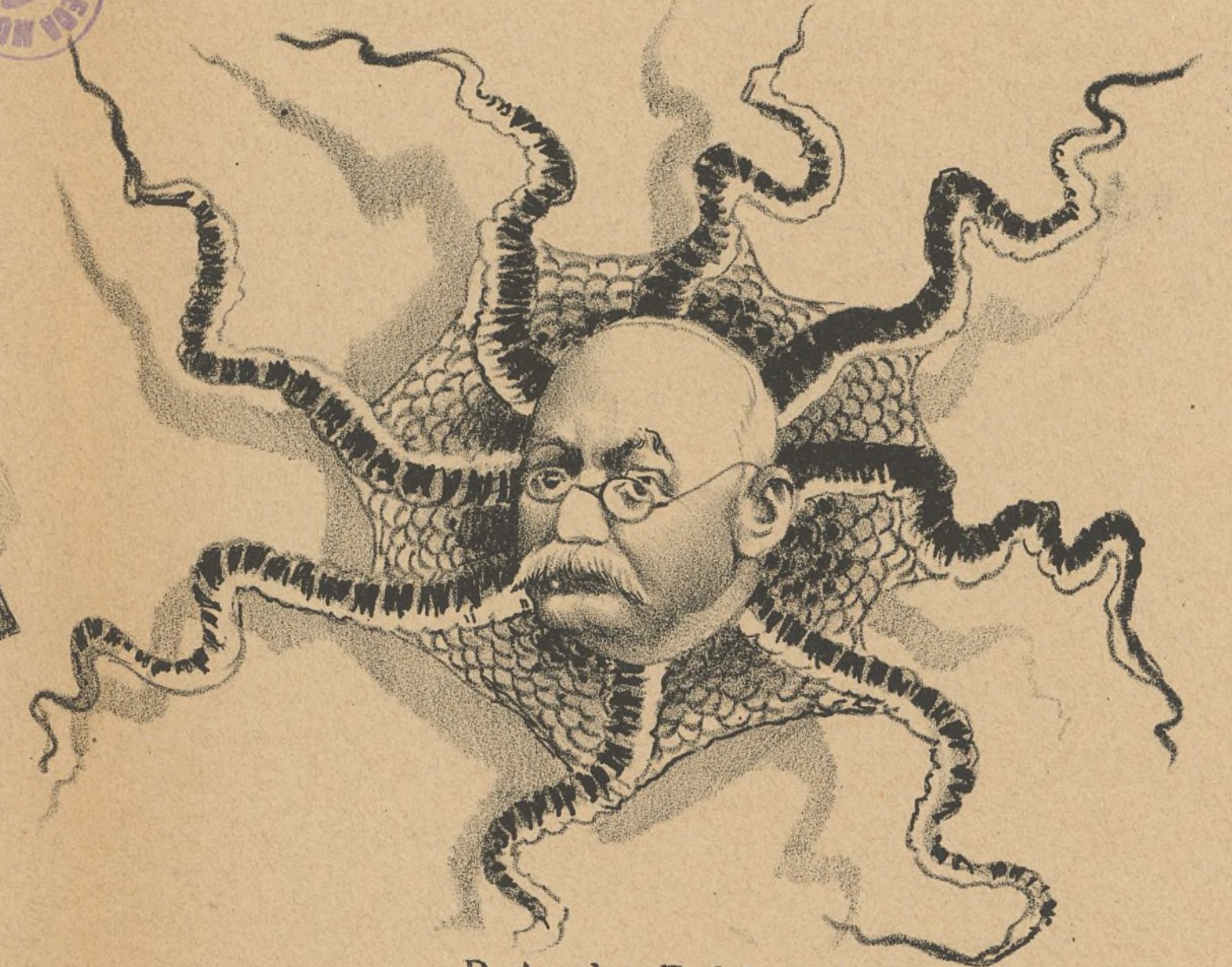
D. MANUEL RUIZ ZORRILLA



Los prudentes San Arsénico y San Atribulario, vírgenes y mártires.



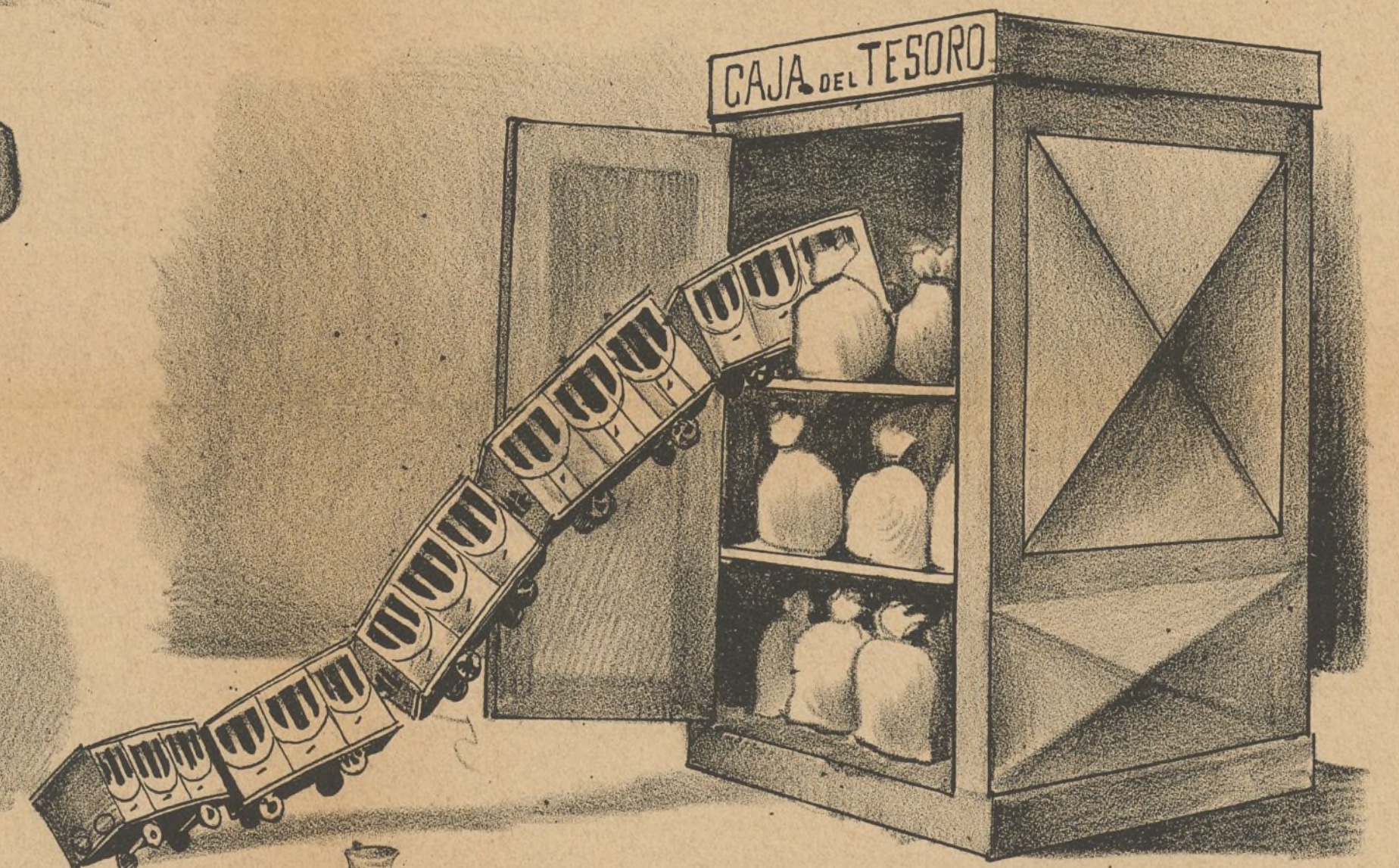
Una amazona de Maceo.



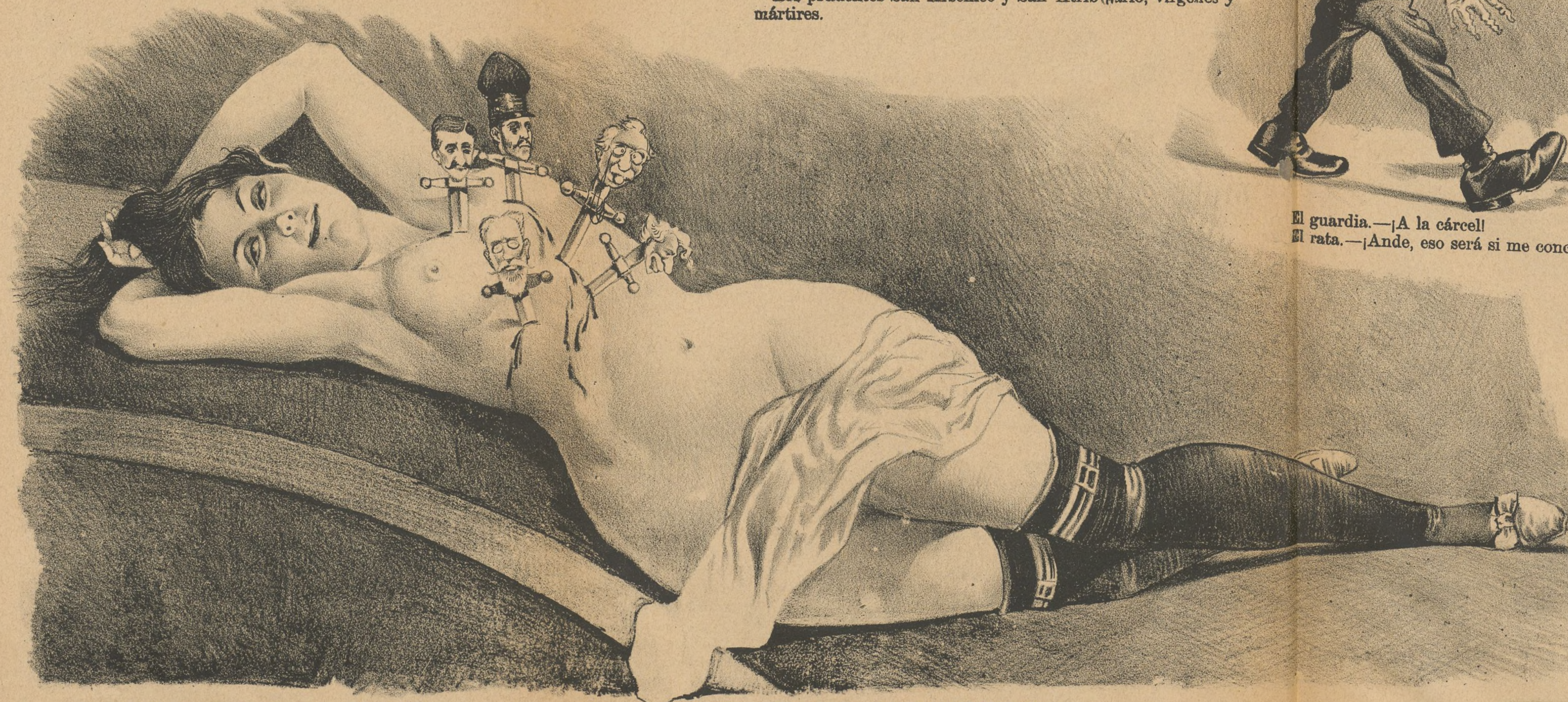
D. Anselmo Rodríguez (Farruco).



El guardia. — ¡A la cárcel!
El rata. — ¡Ande, eso será si me conceden el suplicatorio!



Viaje aprovechado de las empresas de ferrocarriles.



LA SISTEMA PARLAMENTARIA



Una discusión en el Congreso.

Lit. de la Viuda de M. Bautista, Jesús del Valle, 36

—En el tiempo en que vivimos con poco se contentó.

A mí también me engañaron, pues tuve dos pretendientes y entre los dos me robaron...

—¿El alma?

—No, unos pendientes.

Nemesia me dijo un día:
«Diga usted, ¿por qué razones sacan en las elecciones los Gobiernos mayoría?»

Pero yo, sin vacilar, así le dije a Nemesia:
«Doctores tiene la Iglesia que le sabrán contestar.»

—En Cuba, en cierta ocasión, un millón robó Bartolo y no pasó por ladrón.
—Eso prueba que el millón no sería para él sólo.

Comprendiendo que estaban ya gastados para pisar el ruedo y despachar los toros como manda el arte del toreo, se cortaron un día la coleta

Largartijo y Frascuelo.
Y á pesar de que están también gastados, según la voz del pueblo, los hombres que manejan en España las riendas del Gobierno, no están hoy por cortarse la coleta como los dos toreros.

Vicente Rubio.

LANZADAS

Continúan las sesiones de Cortes haciendo la competencia á las corridas de toros.

Desde la *aprehura*, como dice Morlesín, no se ha celebrado una sola sesión sin su *bronca* correspondiente.

Ahora que, para suerte de los padres de la patria, las tales *bronzas* no han tenido, para ellos, consecuencias desagradables.

Pero no hay que hacerse ilusiones.

El padre Pidal, al decir de sus neos, se va cansando de hacer á diario el *Tabernero* de *La verbena de la Paloma* y no está ya dispuesto á aguantar más *bronzas*.

Con lo cual, como los diputados no se compriman, vamos á tener *hule* en el Palacio de la Representación Nacional.

Al decir de la prensa ministerial el gobierno está decidido á ayudar con todas sus fuerzas á las compañías ferroviarias.

¡Oí, por el rumbo del gobierno!

Eso es proteger los intereses del país.

Y hacerle poner en práctica aquel refrán antiguo que dice: «Tú que no puedes, llévame á cuestras.»

Al fin la escuadra abandonó la vía de Arosa, yendo á estacionarse en Barcelona, para servir de cárcel á los anarquistas.

Y luego dirán que la escuadra no sirve para nada.

Aunque acaso fuera mejor que estuviera en aguas de Cuba para impedir que el *Laurada* y el *Horsa* desembarcaran expediciones filibusteras en la isla.

Invocando razones de prudencia, que no vamos ahora á comentar el ministro de Estado se ha negado del modo más solemne y más tenaz, á enviar á las Cortes los asuntos *Mora*, *Competitor*, *Horsa*, *Allicante*.
¡Qué prudente se ha vuelto á última hora el duque de Tetuán!

Según un periódico de la noche, consultado el general Martínez Campos si aceptaría un puesto fuera de Madrid contestó:

«No aceptaré absolutamente ningún cargo, excepto aquel que, como militar, estoy obligado siempre á aceptar, el del mando de una división en el ejército de operaciones.»

De modo que ya sabe el gobierno cómo puede librarse del general Martínez Campos.

Enviándole otra vez á Cuba al mando del general Weyler.

El gobierno sigue terne que terne, dispuesto á ayudar al país... á bien morir.

No contento con el auxilio á las empresas ferroviarias y el empréstito conque nos amaga, ha pensado prorrogar para *in eternum* el ruinoso arriendo de las minas de Almadén.

Ahora que no nos atrevemos á asegurar que se salga con la suya.

Porque el país va cansándose de hacer el primo.

Y ya empieza á *tararear* con música de *Las Mujeres* la siguiente coplita:

No abuses *Antoñito*
de mi prudencia,
mira que se me acaba
ya la *pacencia*.

Los Sres. Gálvez, Núñez y Morlesín han obtenido cada uno un voto para la presidencia del Congreso. Señales de los tiempos.

La noticia de todas las semanas.

En la estación de Alba (Salamanca) ha ocurrido un choque y descarrilamiento.

Otro nuevo dato en favor del proyecto de auxilio á las empresas ferroviarias.

PARA LOS ANARQUISTAS

Escena V de la obra de Sellés «Los domadores».

León.—Gabriel. Este aparece por la puerta izquierda, junto á la cual se queda parado y sin atreverse á adelantarse hacia su padre. León observa el temor del niño y, para tranquilizarle, procura adoptar una actitud y un gesto agradables. Mira al niño, y éste, en vez de animarse con la mirada, retrocede más y aparta la vista.

León.—(Aparte). Sigue temiéndome. (Se mira el traje descompuesto y dice): Este traje es poco simpático. Esta barba pincha. (Se arregla el traje y se atusa la barba. Pero observa que no hace efecto el arreglo, que *Gabriel* continúa alejado, y dice con desaliento): No es en la ropa. La antipatía está más honda. No es la barba: es la mirada la que pincha. (Procura mirarle con dulzura, pero el niño sigue alejado). Todavía le he mirado con dureza. Pues esta vez ha sido sin querer. (Encogiéndose de hombros y con enojo): No sé hacer más. Hay que tomarme así ó dejarme. (*Gabriel*, al ver la inquietud de su padre, se retira más. Pausa larga, durante la cual León se va aquietando y procurando otra vez parecer agradable. Mira al niño á hurtadillas una ó dos veces, y se encuentran sus miradas. León dice: ¡Si yo supiera sonreír! (Sonríe, efectivamente, y *Gabriel*, al verlo, da un paso tímido hacia su padre. Continúa así la escena muda, perdiendo su tensión. Poco á poco *Gabriel* se va acercando y acortando la distancia. León dice entonces: *Gabriel* ¿eres tú? ¿Y tu madre?

Gabriel.—¿Quiéres que venga?

León.—¿No estás bien conmigo solo?

Gabriel.—Voy estanciándolo.

León.—Ahora. ¿Y antes no?

Gabriel.—(Vacilando.) Antes...

León.—Vamos: tienes miedo: miedo de tu padre.

Gabriel.—Miedo, no...

León.—¿Pues qué?

Gabriel.—Será... respeto.

León.—Respeto: siempre el respeto: la autoridad.

Gabriel.—Se debe respetar á los padres. Y á los mayores en edad saber y gobierno.

León.—Déjate de respeto; no lo quiero ni para mí. ¿Dónde te han enseñado eso?

Gabriel.—En la escuela; porque voy todos los días. Y ya sé leer y escribir: para que cuando yo sea mayor en saber y gobierno me respeten también.

León.—Y para dominar, porque han aprendido menos, á los que son hombres como tú y como hombres iguales.

Gabriel.—Pues que aprendan también, y estaremos igual.

León.—Sabiendo ó no, todos somos iguales: como de carne y hueso: todos hijos de todos: como hijos de la tierra: todo es de todos: como lo son el aire y el sol. (Se exalta y habla con dureza.)

Gabriel.—¿Vuelves á las andadas? No digas eso: porque si supieras...

León.—¿Qué?...?

Gabriel.—¡Qué feo te pones cuando lo dices!

León.—(Con enojo.) ¡Feo, feo! ¿Te burlas de tu padre?

Gabriel.—(¡Ves como te gusta que te respete!

León.—(Se sonríe.) Me has hecho reír por primera vez.

Gabriel.—Y yo no quiero ser hijo de todos: solo de mi madre, y tuyo... cuando no eres malo. ¿Sabes lo que hace la vecina de al lado, que cría un chico? Pues cuando el pobre llora de hambre ¡le pega unos azotes!

León.—¡Animal! ¡Mala madre!

Gabriel.—Si no es su madre: el chico es de la Inclusa. Por eso quiero mi madre, mía, para mí solo, y mi casa, mía.

León.—Para eso hay que quitársela á los que la tienen y hacerse ricos como ellos; y si no la dan por buenas, por malas; la bomba, la dinamita.

Gabriel.—Dime, ¿y ellos se quedarán pobres como nosotros ahora?

León.—Bastante tiempo lo hemos sido; es justo que turnemos.

Gabriel.—¡Ay! no, yo no quiero que me maten.

León.—¿A ti no? ¿Por qué?

Gabriel.—Porque, como vamos á turnar, entonces ellos serán los que nos tiren las bombas, y luego...

León.—Se las tiraremos otra vez á ellos.

Gabriel.—Y así sucesivamente y no acabaremos nunca.

León.—¿Has oído eso también en la escuela?

Gabriel.—No; me lo figuro yo sólo.

León.—Me has hecho sonreír otra vez.

Gabriel.—Y te has reído mejor.

León.—Sin duda voy aprendiendo.

Gabriel.—Pues riéte siempre: ¡si vieras qué guapo te pones así! (Se le acerca más, perdiendo gradualmente el miedo.) Que te vea mamá; ¿la llamo?

León.—Sí; pero antes cuéntame, cuéntame ¿qué habéis hecho mientras yo he estado fuera?

Gabriel.—Llorar.

León.—¿Llorar? Pero siempre no; con todas las desdichas del mundo no hay para llorar más de un día.

Gabriel.—Pues aquí teníamos para todos; porque todos estábamos sin tí.

León.—Por eso estás nervioso y pálido y te duele la cabeza.

Gabriel.—Eso es hoy.

León.—¿Desde que he llegado?

Gabriel.—Poco después.

León (aparte).—De modo que he venido á hacerles daño... (Pausa). ¿Y no has pasado hambre?

Gabriel.—No.

León.—¿Tu madre te trae siempre qué comer?

Gabriel.—Pues si no ella, ¿quién había de traérmelo, La quieren mucho en el taller.

León.—¿Y frío? Lo habrás tenido: las noches son malas; ¿Te trae lumbre?

Gabriel.—Mejor que eso. Me acuesta en su cama y me abraza mucho. ¡Si vieras qué calor tan rico! Más que el de la lumbre que hacemos los chicos en la plaza.

León.—Ese quema la cara, pero no calienta por dentro. (Pausa y reflexión.) Yo casi he olvidado ese calor de la humanidad. Lluvias encima: frío siempre, y el frío á solas, que hiela dos veces, por fuera y por dentro.

Gabriel.—¿Pues no tienes compañeros? Cuando te mojas ¿quién te seca?

León.—El sol, cuando lo hace.

Gabriel.—Y cuando tienes sueño ¿en dónde duermes? ¿Y con quién?

León.—Con todos, menos con la tranquilidad.

Gabriel.—Y cuando no duermes porque estás malo ¿quién te vela de noche?

León.—(Con amargura.) Yo no puedo nunca estar malo.

Gabriel.—Más vale así: porque sin madre y sin hijo...

León.—(Con terror.) Me moriré á solas, quizá á oscuras: sin que nadie solloce á mi lado: ni remoje mis labios secos: ni enjague en mi sien el sudor frío de la muerte. (Con decisión y viveza.) Llama á tu madre: á mi mujer.

Gabriel.—Pero prométeme antes...

León.—Sí, no ponerme feo.

Gabriel.—(Llamando.) ¡Madre, madre!

Corresponsales que no pagan

(Recomendamos á las empresas periodísticas tomen buena nota de los nombres de estos aprovechados sujetos):

José Tous.—Palma de Mallorca.

Salvio Berdud.—Figueras.

Gumersindo Tuero.—Gijón.

Cayetano Abartineso.—La Unión.

José Núñez Palomo.—Huelva.

Ramón Docal.—Mondónedo.

Bernardo Pastrana.—Bujalance.

Pedro Rabadán.—Caravaca.

REPRESENTANTE

DE «DON QUIJOTE» EN CUBA

D. E. ADEODATY GOMEZ

SALUD, 23.—HABANA

Diego Pacheco, impresor, Plaza del Dos de Mayo, 5.